

Suscripciones de Madrid  
y venta de números  
Plaza de Matute, 2

# El Cascabel

A los suscritores por año  
se les regala  
el mejor de los Alma-  
naques.

SEIS PESETAS AL AÑO EN MADRID  
NÚMERO DEL DÍA DOS CUARTOS

MADRID 30 DE ENERO DE 1876

SIETE PESETAS AL AÑO EN PROVINCIAS  
NÚMERO ATRASADO MEDIO REAL

ADMINISTRACION: PLAZA DE MATUTE, NÚM. 2, LIBRERÍA: MADRID.

## COSAS DEL DÍA.

—Decididamente el cuerpo electoral ha perdido la cabeza. ¿Por dónde dirá Vd. que es diputado el señor Aragon?

—Hombre, por Zaragoza, por Huesca...

—Nada de eso; por Amurrio, en Alava. ¿Y el Sr. Salamanca?

—¡Por Salamanca!

—Otro error: por Albacete.

—Pero, es increíble...

—Lea Vd. las listas y me dará la razón. Ya no hay distritos naturales, sino influencias y manejos. Ya Linares es diputado por Carballo; Carballo es diputado por Ortigueira; Villanueva es diputado por Jerez, y Balaguer por Villanueva; Orense por Padron; Miranda por Béjar; Avila por Peñaranda; Alcalá por Huesca; Segovia por Sevilla, y Villarrubia por Ocaña... Digo á Vd. y repito, que nunca supuse tanta ignorancia geográfica en el cuerpo electoral. ¡Parece que se han complacido los electores en buscar los mayores absurdos!

—Bien; pero á pesar de las contradicciones que tan juiciosamente me señala, no puede Vd. desconocer que los nuevos diputados son, en sumatoria, personas respetables y muy capaces de hacer la felicidad del país.

—¡Otra te pegol Valiente gentecilla ha resultado electa... Ya ve Vd. un Pastor, dos Escuderos, un Batañero, un Mariscal, un Cuadrillero, un Cantero, un Carnicero, dos Monederos, que forzosamente han de ser falsos... y hasta un Verdugo!

—Malos auspicios para la supresion de la pena de muerte.

—Ya lo creo, y para donde nollegue el Verdugo, están las Cadenas. Tambien, tambien figurarán en el Congreso...

—Pero viene una Reina...

—¡Bien acompañada! con una Moraza y unas Bañeras. Precioso porvenir: el mejor dia, el futuro presidente les suelta el Toro ó el Leon.

—¿Y no sabe Vd. nada de la posicion social de los nuevos diputados, de sus condiciones morales, de su aspecto?...

—Muy poca cosa: sé que vienen tres diputados Morenos y uno Rubio; que uno es Casado, otro Garrido y otro Galante; que viene un diputado Rico, un Conde y un Juez... En fin, de todo: con decir á Vd. que hasta los hay que no son españoles. Vea Vd. la lista: yo, al menos, he encontrado un Genovés...

—Pues eso no pasa de ser una picardía.

—¡Buena legislatura se prepara! El mejor dia se comen los diputados á sus compañeros Torrado, Morcillo y Ciruelo...

—¿Pero así, en seco?

—¿En seco? Pues no tienen tambien una Botella?

—Ya sabrá Vd. que está abierto el salon de conferencias.

—Sí, señor: ya creo que lo frecuentan unos cuantos de los nuevos diputados. Y es de ver cómo se ejercitan para más adelante, pronunciado discursos en limitados corrillos; repitiendo sus promesas de labrar nuestra felicidad; clamando contra todos los abusos, y defendiendo todas las ideas nobles y elevadas. Los porteros del Congreso me han dicho, en confianza, que lo mismo sucede siempre antes de abrirse las Cortes.

—Y despues...

—Mire Vd., dejemos para despues esta conversacion.

—Es verdad: no adelantemos los sucesos, como dicen los novelistas.

—¿Y Pavía presentó su acta?

—Vaya: Pavía es un hombre que me gusta, y Madrid y España entera no olvidarán lo mucho que le

deben. ¿Ha pensado Vd. alguna vez hasta dónde hubiéramos llegado en el camino de nuestras desdichas, sin el madrugon del general en el célebre 3 de Enero?

—¿Por qué no haberse atrevido á hacer todo lo que la situacion de España reclamaba?

—Mire Vd., á esa pregunta contestará probablemente el general en cuanto se le presente la ocasion. Como que es la única mira que ha tenido al pretender salir diputado.



Juntamente con los diputados triunfantes van llegando á Madrid los candidatos vencidos.

¿Qué caras! ¡Qué abatimiento!

Alguno de ellos habia llegado á connaturalizarse de tal modo con la idea de la diputacion, que al llegar á su casa ha decidido convertirla en Congreso, y hace que sus chicos se sienten en un banco azul y que su mujer ocupe la presidencia y agite la campanilla, mientras la criada y el portero hacen de público en una improvisada tribuna. Pone á discusion el principio que ha de hacerse y el vestido que ha de comprarse; si debe pasearse por el Retiro ó por la Virgen del Puerto, y despues que cada individuo emite su opinion, él suma los votos y consigna el acuerdo. Parece que trata de poner á discusion el presupuesto doméstico; pero el presidente de la Cámara se opone, porque se asegura que existen algunos empréstitos hechos á cencerros tapados, que no le conviene divulgar.

El portero trata de presentar una mocion para que se conceda un suplemento de crédito con destino al capítulo del alumbrado, pero nuestro protagonista combatirá la idea, fundado en que de la discusion nace la luz, y habiendo en su casa discusion constante, no es necesario el aceite mineral para las candilejas del portal y escalera.

La suegra trata de utilizar el régimen parlamentario para pedir cuentas atrasadas á su yerno de su vida pública y privada; y con semejanse género de vida, ni el puchero cuece, ni la ropa se lava, ni se barre, ni se cose, ni se limpia... En fin, baste decir que en ocasiones se impregna el ambiente de un olor infernal, procedente de las inmediaciones de la cocina, y que los muchachos, poco respetuosos hacia la paterna elocuencia, se echan á reir oyendo que dice:

—¡Y aquí reside el poder y la soberanía, y el valor... porque, no lo perdamos de vista, estamos en la Cámara de los Comunes!



Otros de los candidatos vencidos, hace de tripas corazon, y pretende demostrar que aunque le hubieran elegido no habria tomado asiento en el Congreso, pues lo único que él queria era derrotar á su contrincante ministerial; pero ya se ve... las intrigas en contra suya han sido inconcebibles, y el alcalde del distrito clavó todas las puertas de las casas de sus correligionarios; fusiló á un par de docenas de los que se atrevieron á echar las puertas al suelo, y en cambio hizo que votaran todos los muertos del cementerio y todos los niños de la Inclusa.

Esta relacion, con pequeñas variantes, se escucha una, diez, cien veces que se acerque uno á los corrillos políticos, y ya hay diputado que ansioso de notoriedad, las vá recogiendo para combatir una por una todas las actas que se presenten. Como en su dia darán tormento estas cuestiones á los taquígrafos, á los impresores de todos los diarios, y á los cachazudos abonados de los mismos, omito detallar estas quejas.

Alguno de los rechazados, más filósofo que sus compañeros, se limita á exclamar:

¿Qué ingrato es el cuerpo electoral! ¿Se acuerdan ustedes de que yo elegí el distrito de Navamorcuende?

—Sí, ¿y qué?..

—Pues bien; ¡que él no ha querido elegirme á mí!

## REVISTA DEL MES DE ENERO.

### I.

Ya el mes de Enero se marcha, ya se anuncia el de Febrero: si el uno nos trajo nieves, el otro promete vientos. Mucho frio en sus principios y mucho barro en sus medios, carácter dan al finado, y carácter nada bello. En él, segun lo que dijo al lector *El Siglo Médico*, libraron rudas batallas la Parca y los madrileños; y hubo muertes instantáneas, y muchísimos enfermos dejaron sus males crónicos por bienes que brinda el cielo.

En la noche del dia cinco, entre ahullidos y cencerros, cargados con escaleras y botas de vino añejo, fueron á esperar los reyes, castellanos y gallegos, sin que pueda precisarse si tales reyes vinieron. Cierta que á grito pelado, y con monárquico empeño, «¡Ya vienen—dijeron muchos—por la Puerta de Toledo!» Y otros, en la puerta misma, gritaban con ronco acento: «¡Ya entraron los reyes magos! ¡Ya están por el Saladero!» Y calles cruzando y plazas, desde un extremo á otro extremo, para esperar á los reyes no hubo un punto de sosiego. Y así se pasó la noche, y Madrid vió, amaneciendo, borrachos muchos vasallos; pero magos, ni por pienso.

### II.

Por la calle de Hortaleza, llena de gente y de puestos con *panecillos del santo*, codiciados por los perros, trotan caballos con lazos, flores y cintas y arreos, y cascabeles resuenan y se oyen gritos diversos. Al bendito San Antonio van á visitar contentos los que su patron le aclaman por causas que no comprendo. Y es fama que en las aceras se escucha más de un requiebro, y que más que en oraciones se medita en galanteos; y es fama tambien que muchos los panecillos comiendo por cada libra de pasta preparan trabajo al médico. Y cuando la noche llega se van quitando los puestos y algun vendedor exclama, tal vez para sus adentros: «En forma de panecillos no os quieren los madrileños: pronto os haremos rosquillas y en San Isidro hablaremos.»

### III.

Pero, señor: ¡qué nevada!... Desde que vino Amadeo no se vió por el estilo



si no mienten mis recuerdos.  
En dos semanas muy largas  
trabajó el Ayuntamiento  
con unos cuantos peones  
y cuatro mangas de riego,  
hasta que al fin sus fulgores  
ver dejó el señor de Febo  
y la nieve fué vencida  
en las calles y paseos.  
¡Gran victoria hemos ganado!  
los concejales dijeron,  
y hubo bombos periodísticos  
aun para los barrenderos.  
Yo proclamo muy gustoso  
el inconcebible celo  
del municipio, y sus glorias  
eternizará mi plectro,  
porque limpiando la nieve  
en un mes (ó acaso en menos)  
dió pruebas irrecusables  
de ser activo y resuelto.  
Que al cabo de doce días  
le ayudé el sol... ¿qué es eso?  
¿No barrió en los anteriores  
más de cuatrocientos metros?  
¿No hizo artísticas montañas  
en cien lugares diversos?  
¿No dejó á los transeuntes  
inalienable derecho  
de irse llevando en las botas  
poco á poco lodos negros?  
No hay que pedir imposibles,  
ni hacer por el caso extremos,  
¿qué suponen esas cosas  
en la capital del reino?

## IV.

Hemos tenido elecciones  
muy propias del mes de Enero,  
y hemos votado y cumplido  
como ciudadanos buenos.  
Ya podemos entregarnos  
con tranquilidad al sueño,  
ya tiene la patria padres,  
ya tendremos parlamento.  
Señores, abrid los ojos,  
aguzad el oído, pueblos,  
que ya entran los diputados  
por las puertas del Congreso.  
Para saber pormenores  
de sus dichos y sus hechos  
dadme solo un mes de plazo,  
hasta que acabe Febrero.

## DIPUTADOS.

Diputado siempre inquieto  
que quiere en toda ocasion  
perorar sin ton ni son,  
y á nada tiene respeto;  
que se levanta cien veces,  
y habla siempre destemplado  
y sólo dice sandeces,  
¡qué bonito diputado!

El que siempre habla de sí  
y quiere que en la memoria  
conserven todos su historia,  
que es de lo más baladí;  
y en sus discursos revela  
que hace tiempo se ha quedado  
sin modestia y sin abuela,  
¡qué gracioso diputado!

El que exige de mil modos  
á resmas las credenciales,  
y es de los ministeriales  
el más inútil de todos;  
y en cuanto vé al ministerio  
en peligro y quebrantado,  
le hace la guerra muy sério,  
¡qué ganga de diputado!

El que en vez de hablar voca,  
como entre la gente inculta,  
y en vez de argüir insulta  
y amenaza y patalea;  
y nunca ha de dar su voto  
sin haber antes armado  
escandaloso alboroto,  
¡qué donoso diputado!

El que solo se entretiene  
en proyectar tonterías  
y ufano todos los días  
con algun proyecto viene,  
y aunque nunca vé un proyecto  
de los suyos aprobado,  
piensa que hace mucho efecto,  
¡qué bonito diputado!

El que proclama elocuente  
su mucho desinterés,  
y antes de que pase un mes,  
para hacerlo más patente,  
pesca un hermoso destino  
de buen sueldo, y descansado,  
probando así á lo que vino,  
¡qué famoso diputado!

## TAPAS Y MEDIAS SUELAS.

(COSTUMBRES LITERARIAS.)

Muchas veces me he preguntado si el hacer un par de botas era más fácil ó más difícil que remendarlas, y francamente, esta es la hora en que no he logrado resolver problema de semejante trascendencia.

La general opinion se inclina en favor del zapatero de nuevo y hasta le suele aplicar el dictado de artista, despues de extasiarse contemplando la breve puntada, el inconcebible tacon y las labores de la suela; pero sin que trate yo de amenguar el mérito de los zapateros, ni de negarles títulos para que delante de su nombre pongan un *Don* más grande que una casa, creo que algun respeto merece el infeliz que se aviene con llevar el *Don* detrás, esto es con ser un simple zapatero *remendon*.

Un par de botas, despues de servir al rico, á su lacayo y á un arenero, y de mostrar por toda su piel agujeros y cosidos, hasta el punto de yacer en el arroyo, despreciadas durante dos horas por los transeuntes, puede á veces volver á figurar, sino en los escaparates de Reinaldo, en las ambulantes zapaterías del Rastro, sin que nadie pueda figurarse las penalidades de su larga vida. Es seguro que habrá perdido su primitiva elegancia; que sus tacones serán menos altos y más obesos, que el respunte habrá sido cubierto por el más democrático betun, y que la cruel cuchilla habrá raspado señales de ancianidad en el cuerpo viejo, al propio tiempo que los diseminados clavos de las suelas dominarán triunfalmente á sus primeras labores. ¿Pero, quién será capaz de aventurar la atrevida afirmacion de que aquel par de botas es el mismo que ocupó el centro del arroyo, despreciado por un arenero? Y es que, entre ambas fases de su vida, se oculta modestamente una figura sublime; la del humilde zapatero que, ajeno al orgullo, ni siquiera se cuidó, al terminar la metamorfosis, de grabar un *Crispin fecit*, en algun rincón poco visible de la suela.

Héroe desconocido del trabajo, no pudo, sin embargo, alcanzar resultado semejante sin una série de estudios profundos: él combinó los tacones de una docena de botas; cubrió con media suela vieja la gastada del par favorecido, machacó, claveteó, cosió, llenó de cerote los huecos, macizó en unas partes y aligeró de material otras; estudió siete remiendos, consiguió hacer desaparecer sus toscas puntadas bajo un engrudo especial, y despues encomendó al cepillo y al betun el resto de la trasformacion.

¡Y todo por un pedazo de pan, ó por la esperanza de conseguirlo!

¿Cuánto más no le hubiera valido dedicarse á la literatura?

Pero ¿y la inventiva—me objetará alguno—y el génio creador, y esa inspiracion incluídible para formar una obra literaria?

A las anteriores preguntas responderé con otras. ¿Acaso en el Parnaso no se trabaja de viejo? ¿No hay Reinaldos y Crispines en la literatura?

Pues qué, ¿no estamos acostumbrados á aplaudir en el teatro obras—que pudieran figurar en la mesa del zapatero del Rastro—cuyos costurones saltan á la vista, y cuyos tacones y medias suelas descubren ser postizos aun á los más profanos?

Yo no censuro al que realiza el trabajo literario; pero creo un deber de justicia defender al zapatero *remendon*.

¡Qué hace sinó imitarle el autor que penetra por el florido campo de nuestra literatura del siglo XVII, y apoderándose de una comedia—como si la hubiera desechado un arenero—se encierra con ella en su casa, y la hace salir de sus manos *original* y conquista con ella más tarde honra y provecho!

Que la obra tenia cinco jornadas... pues se reduce á tres actos; que intervenian en su accion veinte personajes... pues con matar la mitad estamos al cabo de la calle; que era muy elevada... se le cortan los tacones; que está el asunto gastado... se le clavetean unas medias suelas á la moderna.

Muchas veces, dos obras viejas contribuyen á una nueva, como de los dos pares de botas suele hacerse uno solo; otras, donde el dramático difunto hizo unos zapatos encuentra el remendon material bastante para unas botas de montar.

Todo es cuestion de material y de tiempo, de corte, remiendo y cosido: despues el charol de una reputacion tapa las puntadas.

Verdad es que en el día del Juicio por la tarde, escritores que hoy blasonan acaso de haber dado á la escena centenares de obras, se encontrarán despojados de todas ellas, pues quién tirará de un acto, quién desclavará unos tacones; quién descoserá un remiendo, y el autor reservará á lo sumo... el hilo con que juntaba los agenos fragmentos.

El cosido es tan perfecto en algunos maestros, que tal vez se dará el caso de que nadie reclame sus materiales; pero ellos mismos, si en aquel día tienen conciencia, destrozarán sus obras ó irán devolviendo ya un efecto al gran trágico inglés, ya un tipo á Molière, ya una escena entera á Lope. Esto sin contar con los que andarán como locos, preguntando á todo el mundo: ¿Quién sabe como se llama un escritor que en tal fecha entregó una obra al actor Fulano? Aquí se la traigo con un acto menos y algunos chistes más, que pude ir recogiendo por el café.

Yo conozco, entre otras composturas, novelas históricas españolas, que fueron tambien novelas históricas francesas y que perdieron su nacionalidad sin saber cómo ni cuándo; yo he visto en las librerías el *Quijote*, simplificado y reducido á un tomito en 8.º, muy propio para los niños; he visto refundiciones del teatro antiguo, en que la seda del material se veía manchada en muchos trozos y cosida en todos con bramante ordinario; he leído el anuncio de obras de espectáculo, refundidas para los cuatro actores de un café; he presenciado la representacion de loas y apoteosis, clavadas con tachuelas á obras de primer orden; he tenido que estudiar cuando muchacho un catecismo de la doctrina cristiana explicado en dos volúmenes de infinitas páginas; he visto novelas, reducidas á cuentos; comedias convertidas en novelas y novelas convertidas en comedias, y hasta he aplaudido comedias que Breton escribió en verso y han vuelto á servirse en prosa al público.

Pero, dije y repito, que no censuro este trabajo de obra prima, sino que se haga subrepticamente. Más franco y más admisible sería que los Crispines de la literatura se sentaran en un taburete, donde los transeuntes pudieran verles, para que el empresario de teatros, el editor de novelas ó cualquier otro industrial, se acercase á ellos con un lio de papeles, impresos ó manuscritos, antiguos ó modernos, franceses ó españoles, y les dijera sin escrúpulos ni rodeos:

—Maestro, ¿podría Vd. echar para mañana unas medias suelas?

OSSORIO Y BERNARD.

## INOCENTADA GALLEGA.

(CUENTO.)

Hallábase un gallego cierto día contemplando el hermoso escaparate de una confitería,

y expresando en voz alta de este modo el goloso apetito que sentia:

—¡Qué mal rayo me mate si ahora mismo no hacia, por darme un atracon de confituras, como me llamo Blas, un disparate!

—¿Qué te dejas hacer y yo te pago los dulces que tú quieras?

preguntó un caballero que pasaba.

—Calle, señor, ¿me lo dirá de veras?

—Te digo que no es broma.

—Pues si paga los dulces que me coma, yo deju de contado que me saquen dos muelas.

—Aceptado.

Entraron en la tienda, y así que se vió dentro el galleguito, no se anduvo con dengues, y para abrir sin duda el apetito se comió tres docenas de merengues. Despues yemas y pastas. y frutas y bizcochos,



hasta que al fin hastiado de tanto devorar. — ¡Dios le bendiga! exclamó con acento reposado, ya nun me cabe más en la barriga.

Y terminada esta primera parte de la extraña apuesta, los dos que la pactaron á casa de un dentista se marcharon. — ¡Extraiga usted dos muelas á este mozo! exclamó el caballero, convencido de que al oír tal frase solamente se mostraría el otro compungido.

Pero el gallego — ¡nada! — tan valiente, como si fuese aquello una bicoca sentóse en el sillón y abrió la boca.

Cogió el hábil dentista el gatillo cruel, y en dos tirones de esos que apenas hay quien lo resista, dos muelas le sacó con sus raigones.

Y tan campante luego, diciendo *avur*, se despidió el gallego.

De tal valor y calma sorprendido el autor de la apuesta, al dentista contó lo sucedido, exclamando. ¡Qué bruto! ¡Qué ignorante! solamente á un gallego se le ocurre aceptar una apuesta semejante.

— Yo en su caso también la aceptaría, le dijo el otro, al ver que se reía: lo que es ese gallego es un tunante. — ¡Qué dice usted!

— Ha estado el otro día á ver si yo sacárselas quería sin llevarle dinero

Y entonces enseñando al caballero, las muelas arrancadas al gallego paciente, — ¡Observe usted, le dijo; están picadas, y le hacían sufrir horribilmente!

BOABDIL EL CHICO.

## VAPOR CORREO ALFONSO XII

DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

En varios de nuestros colegas hemos leído con gusto los elogios que á dicho buque se tributan, y que es indudablemente el de mayor importancia entre todos los que comprende la marina mercante de nuestra patria.

Creemos, por lo tanto, que nuestros lectores leerán con agrado la descripción de dicho buque, que tomamos de un colega:

«El vapor *Alfonso XII*, que por cuenta de la empresa de vapores trasatlánticos de la Compañía de Lopez se acaba de construir en Glasgow para tomar su turno en la línea de vapores que hacen el servicio entre la Península y las Antillas, ha sido construido por los Sres. D. Guillermo Denny, hermanos, de Dumbarton, y provisto de máquinas por Mr. David Rowan, de Glasgow.

La máquina de este inmejorable buque, que según dice el *North British Daily Mail*, en un artículo que ha traducido y publicado el *Diario de Cádiz*, son de las llamadas compuestas, con dos cilindros de 55 y 97 pulgadas de diámetro respectivamente, y sus pistones tienen 53 pulgadas de curso. El vapor es suministrado á 65 libras de presión por cuatro calderas circulares con tres hornos cada una. En la prueba sus máquinas funcionaron satisfactoriamente y con mucha suavidad.

El *Alfonso XII* ha sido modelado y construido expresamente bajo las órdenes de la conocida empresa de A. Lopez y Compañía de Cádiz. Sus dimensiones de construcción son de 378 pies de eslora, 41 de manga y 30 de puntal, con toldilla de popa y castillo de proa, y casas en medio, parte de hierro y parte de madera de teca. Está clasificado por la asociación del Lloy en la primera clase (A 1.100) bajo su inspección especial, habiéndose tenido el mayor cuidado de no omitir ninguno de los adelantos modernos para la comodidad y seguridad de los pasajeros. Se le ha dado el nombre del rey de España, y la figura de proa, esculpida por los Sres. Kay y Reid de esta ciudad, es una imagen exacta del joven soberano.

Además de las gruas de vapor, el *Alfonso XII* tiene cabrestante de vapor para levar las anclas, otro aparato de vapor para gobernar, y otro también de vapor para disparar la máquina. En la cubierta superior están colocadas dos máquinas de vapor muy potentes para ventilar los entrepuentes. Además del telégrafo mecánico entre el puente y la máquina hay

un telégrafo especial para el timonel, con repetición al puente, para indicar claramente la dirección del timon de día y de noche.

Los armadores han adquirido uno de los indicadores automáticos de Mr. Bertran Tower para señalar en el puente las revoluciones de la máquina. Este ingenioso instrumento marca, no solo las revoluciones, sino también si la máquina avanza ó retrocede. Son muy evidentes las ventajas para la seguridad de la navegación, que se obtienen con la concentración de todos estos datos en el puente, á la vista del capitán. Esta seguridad en la mar es la mira preferente de los Sres. A. Lopez y Compañía, y han conseguido alcanzarla hasta el punto de que en 20 años de activos servicios pueden jactarse, como quizás solo puede hacerlo la Compañía Cunard, de no haber perdido un solo pasajero. Hay alojamiento á bordo para 176 viajeros de primera clase, 68 de segunda y un número considerable de tercera. Campanillas eléctricas establecen la comunicación entre los camarotes y la servidumbre. Hay cuatro salones para comer: dos grandes para los pasajeros de primera clase, uno para los de segunda y otro reservado especialmente á los niños. Debemos manifestar que el *Alfonso XII* es el buque mayor que ostenta la bandera española.»

Hasta aquí lo que dice el periódico inglés. El *Alfonso II* salió de Glasgow el 7 y fondeó en esta bahía el 12. Los que han visitado este hermoso buque hallan que la descripción es exacta, pero lacónica. La verdad es que sería muy largo entrar en todos sus detalles, que revelan los grandes adelantos modernos, y que nada se ha economizado por los dueños para la seguridad del buque y para alojar cómoda y lujosamente al pasajero, para el que hay baños, cuarto de fumar, barbería y otras dependencias de que no se ha hecho mención. Llama también la atención un horno de vapor que puede cocer pan para 1.500 personas. Como datos curiosos, diremos que en gran marcha desarrollan sus potentes máquinas 2.000 caballos efectivos, y calando 23 pies desplaza 5.500 toneladas. Que este grandioso vapor sea afortunado como los demás de la empresa. Si puede la empresa Lopez decir, como la de Cunard, que en tantos años no ha perdido un pasajero por accidentes de la navegación, es debido á que ambas están bien manejadas, tienen buenos buques, bien entretenidos y bien tripulados, con excelentes capitanes, pilotos, maquinistas, etc.

## EPÍGRAMAS.

El destrozado Gaspar dice siempre, sin ambages, que tiene dos ó tres trajes en casa sin estrenar.

Y son sus humos fundados, como la malicia prueba, porque los trajes que lleva suele comprarlos usados.

— ¡A no verlo, no creyera lo que ahora de ver acabo!

— ¡Qué? — Recojer un ochavo de la mitad de la acera.

Comprendo que tal tesoro no se dejase perdido.

Peró ¿sabeis quién ha sido? ¡Quién? — ¡Un tirador de oro!

Pintor de brocha hoy en día afirma con osadía que es todo un pintor de historia... como que la policía la conoce de memoria.

O. y B.

El director y propietario de *El Imparcial*, nuestro amigo Sr. Gasset y Artime, ha tenido la desgracia de perder uno de sus hijos. Sentimos esta desgracia, y damos el pésame más sincero al Sr. Gasset y á su distinguida familia.

## CASCABELES.

Porque salió vencido en su distrito, enfermó gravemente D. Benito.

*En cosas de elecciones nadie se ha de forjar nunca ilusiones.*

La *Revista Europea* continúa publicándose con creciente interés. Todos los escritores notables extranjeros y muchos españoles, colaboran en esta importante publicación de los Sres. Medina y Navarro.

Tres republicanos vendrán á las Cortes, y de los tres uno es federal.

Bueno es que haya una muestra de todo. Y eso que el Sr. Serrallara, que es el federal, persona muy ilustrada y de talento, no es la verdadera muestra del federal.

De suerte que en las Cortes habrá de todo menos carlistas, á no ser que alguno se vuelva loco y se declare carlista.

Con pena veo que hay algunos escritores que de cuando en cuando hablan en son de censura de la *Sociedad de Escritores*, diciendo que la sociedad mendiga recursos.

La *Sociedad de Escritores* hace lo mismo que ha hecho la *Económica Matritense*, lo que hace la de Socorros mútuos de artistas, la de cajistas de imprenta y tantas otras, que es procurar aumentar sus fondos con beneficios teatrales, lo cual ni es mendigar, ni tiene nada de censurable.

La *Sociedad de Escritores* es útil á los escritores, y lo será más á medida que sus recursos aumenten. Ya han tocado los beneficios de la Sociedad algunos escritores enfermos, algunas viudas, y hay también algunos huérfanos que gracias á la Sociedad, reciben colocación gratuita. En fin, una Sociedad de más de 450 individuos, algo significa y alguna consideración merece.

Hoy domingo celebra junta general la Sociedad, y la *Memoria* que en ella ha de leerse, demostrará la importancia de la Sociedad y el celo de su Junta Directiva.

Magnífico estará el baile que va á darse en el Teatro Real á beneficio de la Sociedad de Escritores. Todos estos irán dispuestos á echarse novia, *pour le bon motif*, se entiende, en el baile. De suerte que mejores proporciones nunca las habrán encontrado las muchachas casaderas.

En el teatro de la Comedia dirigirá los bailes de abonados una comisión de personas de respeto.

La empresa ha publicado su programa, encareciendo los buenos deseos que tiene de que en estos bailes haya mucho orden, mucha compostura y mucha buena educación; y termina diciendo que el Carnaval de 1876 dejará gratos recuerdos en las familias.

Eso será según y cómo, aunque haya mucho orden en los bailes.

Porque le han elegido diputado se ha vuelto ayer demente mi vecino de enfrente, un hombre muy de bien y muy honrado. *Suele costar bastante la manía de ser hombre importante.*

Se han publicado los números 1.º y 2.º del tomo XIII de *Los Niños*, con muy buenos originales y bonitos grabados. Esto lo digo para recordar á los padres de familia la conveniencia, para ellos, para sus hijos y para mí, de que se suscriban á *Los Niños*.

A los carlistas de Guipúzcoa les han dejado un mes sin paga, para invertir su importe en comprar unos cañoncitos. ¡Ya os darán cañoncitos!

En las Encartaciones los carlistas obligan á los chicos de 16 años á tomar las armas.

Nada, señores carlistas; ni cañoncitos nuevos, ni los chicos, ni los hombres que arrancan Vds. de sus hogares les librarán de una derrota.

Lo que es imposible no puede ser, y el triunfo de Vds. no puede ser.

Mr. Oakey, distinguido abogado y ex-alcalde de Nueva-York, se ha dedicado á la carrera de actor, por más que ya pasa de los cincuenta años de edad; sus dos hijas también aprenden la misma profesión. Veán Vds. una familia de acuerdo, de buen humor y con los mismos gustos é idénticas aficiones.

Ya he visto las precauciones tomadas por la fábrica del sello y la sociedad del timbre para evitar la falsificación del papel sellado.

Los falsificadores dirán: — Vamos, nos va á costar más trabajo.



Dice *El Cuartel Real* que todo es alegría en Estella, y que esta ciudad no será tomada.

Eso ya me lo dirán los carlistas dentro de poco. Verán Vds. como cuando se tome á Estella, dicen que les ha convenido que se la tomen. Siempre los mismos: siempre tan ciegos.

El señor don Isidoro—Villarroya ha publicado—la sentimental historia—de aquellos pobres muchachos—que dieron á Teruel fama—con su amor desmesurado.—*Los amantes de Teruel*—se llama el libro simpático,—y al lector lo recomiendo,—sobre todo si está amando—á alguna Isabel hermosa—que le tenga mareado.

Se representó en el Circo—aquél *Prodigioso mágico*,—que es joya de mucho precio—de nuestro antiguo teatro.—Hizo la Boldun prodigios,—y también los hizo Calvo,—mereciendo con justicia—muchos nutridos aplausos.—Quien no logró hacer ninguno—fué el discreto actor Tamayo,—á pesar de que el demonio—estaba representando.—Dos ó tres decoraciones—muy buen efecto causaron;—y quedó contento el público—y contento el empresario,—y *El mágico prodigioso*—tuvo muy buen resultado.

Los bailes de la *Comedia*—son los de moda este año.—Allí va de caballeros—todo lo más ilustrado,—y hay un montón de señoras—de buen aire y mucho garbo,—que dan bromas con decoro,—y que bailan sin descaro,—y no admiten ni reclaman—una tostada de abajo.

El señor obispo de Orihuela recomienda á los curas de su diócesis que no se ocupen en política. Ese señor obispo merece los mayores elogios por su conducta, que es la propia y digna de un buen prelado.

La *Revista de ambos mundos*, de París, dedica un buen artículo á encarecer el notable mérito del popular escritor D. Antonio de Trueba. Celebramos que en el extranjero se haga justicia á nuestros hombres notables, ya que en España no se les suele hacer.

La *Correspondencia* de la mañana publica todos los días el *menú* de una comida.

Parece que á esta mejora, introducida recientemente en *La Correspondencia*, seguirá otra más importante, que consistirá en llevar con el periódico á cada suscriptor la comida hecha ya, y pan y vino para seis personas.

Hallándose la comisión española de relaciones literarias con las repúblicas hispano-americanas redactando el Catálogo general de las obras originales y traducciones más notables de nuestros escritores, para remitirlo y propagarlo en aquellos países, y siendo no sólo conveniente sino indispensable, que en él figuren las producciones contemporáneas que no sean propiedad de tal ó cual editor, sino de sus autores respectivos, ruega á estos se sirvan autorizar en un plazo brevísimo ó una de las librerías en que dichas obras se hallan de venta, para que las incluyan en su catálogo particular, facilitando de este modo la realización de un pensamiento de tan provechosos resultados para los intereses españoles. Un retraso de pocos días puede producir la omisión en el catálogo general, precisamente de aquellas obras que más crédito y esplendor pueden granjear á nuestra patria en el continente americano, por lo cual la comisión espera confiadamente que todos la ayudarán en sus patrióticos propósitos á fin de que en el nuevo *Catálogo*

no se eche de menos ninguna de las publicaciones que más aceptación pueden tener entre nuestros hermanos de la América latina.

Hace días que no se oye hablar de los filósofos modernos.

¿Habrá averiguado ya si efectivamente la *idea* es *Dios con aumento*?

La *Gaceta* ha publicado un edicto llamando á unos cuantos centenares de franceses, por si quieren reclamar en una causa. Se supone que hayan sido víctimas de algún *entierro* de los que se fraguan en el Saladero.

Segun una curiosa estadística del movimiento literario de España en el año último, pasan de 500 los libros publicados. Si á esta suma se agrega la de las comedias, que no figuran en dicha estadística, y la de los periódicos y revistas científicas y literarias de todas clases, resultará un dato elocuentísimo para combatir á los que afirman que no se lee en España.

Para el próximo Carnaval va á venir á esta corte la sociedad del Born, cuyos individuos vienen con el firme propósito de divertirse mucho. Celebraré que lo consigan; pero desde que Madrid es un Carnaval constante, por sus políticos de dos caras, sus morenas disfrazadas de rubias, sus carlistas disfrazadas de católicos y sus nulidades disfrazadas de eminencias, el verdadero Carnaval está de capa caída. Lo único notable que habrá en Madrid para dicha época, es el baile que en el Teatro Real prepara la Asociación de Escritores y Artistas.

Durante los últimos días, el ejército del Norte ha ejecutado algunos movimientos de avance, que han sido coronados por el éxito más completo. A todo eso, los carlistas platónicos de Madrid se frotan las manos de gusto.—Ya se van acercando! exclaman regocijados. Así que el ejército llegue á Estella, se baja Perula con doscientos voluntarios, les corta la retirada y copo redondo.

Parece que existe el pensamiento en algunos diputados, si llega el caso de que se presenten á las Cortes algunas solicitudes en favor de la intransigencia religiosa, de obligar á que los firmantes de las mismas, exhiban la última papeleta de comunión.

—Hombre! decía el jueves último á un personaje político un amigo de gran confianza. He visto la firma de Vd. al pie de una solicitud, pidiendo la unidad católica. ¿Desde cuándo tan religioso?

—Ya ve Vd., amigo mío, es preciso servir en algo á la religion. Hace tantos años que no voy á misa!

El Sr. D. José de Manjanés ha publicado un nuevo libro titulado, *El Arte del teatro*. Presumo que será una obra de recuerdos históricos; pero de muy escasa oportunidad. ¿Ustedes ven hoy al arte en el teatro?

## REMITIDO.

Á LOS SÓCIOS DEL «CÍRCULO DE LA UNIÓN MERCANTIL.»

Sucedido histórico.

Con el *fin laudable*—de dar un *camelo*,—un tuno de marca—á un pobre tendero,—colóse en su tienda,—por favor pidiendo—que un centen le diera—por cinco *Amadeos*.—El hombre, inocente,—sin pensar que hay riesgos—donde no hay ganancias,—quiso compla-

cerlo;—y, abriendo la caja—le dá un centen *nuevo*,—y el pillo le larga—los flamantes *pesos*.—No bien toma el oro—el muy [marrullero—el centen devuelvo—poniendo el pretesto—de que él deseaba—un cuño más *viejo*,—y dice le entregue—su mismo dinero.—Sin ver el peligro,—y el *cambiaz*o menos,—los cinco de *plata*—le vuelve el tendero,—su moneda de oro—á la par cogiendo,—y el sátrapa toma—las de Villadiego.—El buen comerciante—advierde muy presto—que burlado ha sido—con arte é ingenio;—pues que un centen falso—en vez de uno bueno—se encuentra en su caja,—quedando suspenso.—Pero ¡oh, Providencia,—que al justo das premio!—Después, en la calle,—observa el tendero—que está disputando—con otro *el pilluelo*,—y fuerte decían:—«¿Qué es falso.»—«¿Qué es bueno.»—*En esta disputa—llegaron los perros*,—(un par de aguaciles—del Ayuntamiento).—pillan descuidados—á los dos sujetos,—y bien *sujetitos*—van al Saladero,—por ver que eran ambos—falsos monederos.—Y aunque fué engañado—el pobre tendero—por ser inocente,—no salió perdiendo;—que era *tambien falso*,—segun supo luego,—el centen que el caco—le atrapó ligero,—y que fué la causa—de meterle preso.

*El iba por lana,—y salió... sin pelo.*—¡Ojo, comerciantes!—¡Alerta, tenderos!

GABRIEL CENCILLO.

## ALMANAQUE

DE

## LA ILUSTRACION PARA 1876.

Se acaba de publicar este precioso libro, que contiene lo siguiente:

Santoral completísimo.  
Juicio del año, por Frontaura.  
1875—por...  
El Fastidio, por el Conde de Fabraquer.  
Sonetos, por Perez de Guzman.  
Discusion al aire libre, por Fernandez y Gonzalez.  
Enseñanza agrícola de España, por Alvistur.  
Soneto, por Rossell.  
Soñar despierto, por Guerrero.  
El poeta Lebid, por Soriano Fuertes.  
Memorias del Tirol, por Jerez Perchet.  
Pensamientos, por Palacio.  
Sumaria noticia de las Provincias vascongadas, por Trueba.

Don Giovanni, de Mozart, por Esperanza y Sola.  
¿Qué es el amor? por Porset.  
El director de LA EPOCA, por Guzman.  
La bendicion, por Catalina.  
La aldeana, por Elvira Solís.  
A Quevedo, por Palacio.  
Poesías de Sepúlveda.  
Mi ambicion, por Jimenez Delgado.

Catálogo curiosísimo de periodistas españoles desde el año de 1600 hasta 1875, notable trabajo del señor Perez de Guzman.

Este ALMANAQUE, lleno de grabados de primer orden, impreso en magnífico papel, es el mejor de los que se publican en España.

Los suscriptores de EL CASCABEL que quieran recibirlo de regalo, no tienen más que renovar su abono por todo el año 76: los de Madrid, en la administracion, Plaza de Matute, 2; y los de provincias, remitiendo el importe de la renovacion en libranzas ó sellos, á nombre del director de EL CASCABEL, sin más señas, y lo recibirán á vuelta de correo.

IMPRESA DE EL CASCABEL: Cid, núm. 4. (Recoletos)

Á REAL LA LINEA.

## ANUNCIOS.

Á REAL LA LINEA.

Se reciben en la Administracion: Plaza de Matute, núm. 2, librería.

### BARAJA GEOGRAFICA

DEDICADA Á LOS NIÑOS  
por el coronel geógrafo

SEÑOR LOPEZ FABRA

Útil é instructivo entretenimiento para los niños. Quedan poquísimos ejemplares, y se venden á 8 rs. en la Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute 2. Se envían á provincias á quien remita 8 reales á la Administracion de EL CASCABEL.

### MUJERES DEL EVANGELIO

CANTOS RELIGIOSOS

escritos por el malogrado

LARMIG

Segunda edicion aumentada con el precioso canto,

LA HIJA DE JAIRO

Obra recomendada por la censura eclesiástica.

Se vende á 4 rs. para toda España en la Administracion de EL CASCABEL, Plaza de Matute, 2.

### MUJERES CÉLEBRES

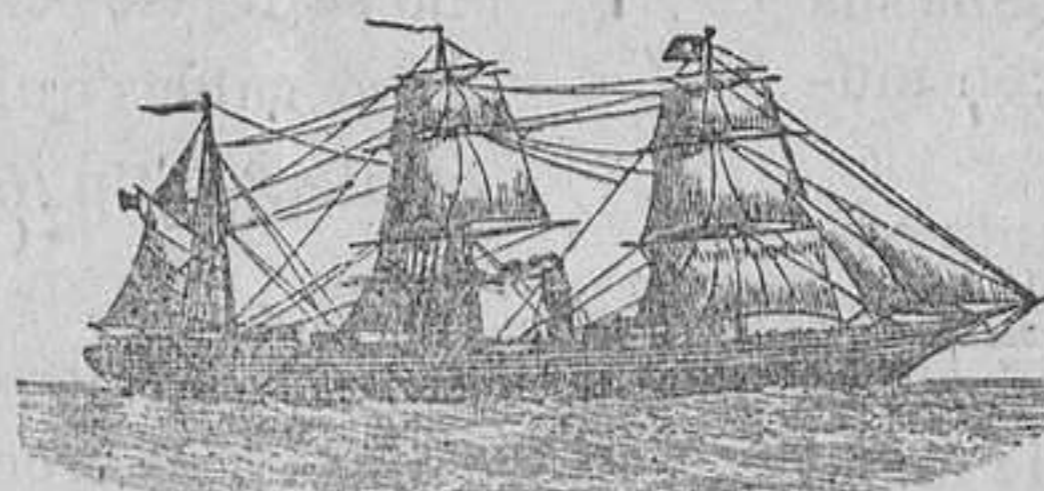
DE ESPAÑA Y PORTUGAL.

Esta obra, empezada á publicar en 1867 bajo los auspicios de S. M. la Reina madre, Doña Isabel II, se halla hoy completamente terminada á costa de grandes sacrificios, por parte de la casa editorial. Los que gusten suscribirse á tan importante obra, debida á la elegante pluma de D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, pueden dirigirse á la Administracion, calle de la Platería, número 65, principal, Barcelona, y en las principales librerías de toda España, en donde se les servirá la suscripcion con toda puntualidad. Los suscriptores de 1867 que á causa del cambio político del año siguiente no pudieron continuar la suscripcion, pueden dirigirse á la misma, para completar tan importante obra.

### EL LIBRO DE LOS ORADORES

POR TIMON.

Dos abultados tomos, 12 rs.—Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á la librería de Llordacho, Plaza de San Sebastian, 5, Barcelona.



### VAPORES CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre queda establecido un nuevo servicio de tres viajes mensuales, del modo siguiente:

De Cádiz, los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana.

De Santander el día 20, para idem, tocando en Coruña.

De Coruña el día 21, para Puerto-Rico y Habana.

De la Habana los días 5 y 25 para Cádiz.

De idem el día 15 para Coruña y Santander.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Angel B. Perez y compañía.—Coruña, E. De Guarda.

Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.

### LOS NIÑOS.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA

POR D. C. FRONTAURA.

Todos los padres de familia deben suscribir á LOS NIÑOS á sus hijos.

Un año en Madrid. . . . . 40 reales.

» » en provincias. . . . . 50 »

Por seis meses 22 y 28 respectivamente.

Dirigirse á la Administracion,

Plaza de Matute, núm. 2, librería.

### BIBLIOTECA DE LA RISA.

CUENTOS

DE BOCCACCIO.

Dos tomos en 8.º—Precio de cada uno 1 peseta.—Vendese en las principales librerías de Madrid y provincias.—Los pedidos á *La Anticuaria*, Plaza de S. Sebastian, núm. 5, Barcelona.